

LIBERTAD EN CRISTO

Lección 11 para el 9 de
septiembre de 2017



Tras declarar la libertad que tenemos en Cristo, Pablo contrasta esta libertad con la esclavitud del legalismo enseñado por los falsos maestros.

Para que esta libertad no sea usada erróneamente, Pablo indica a los gálatas cómo debe relacionarse con la ley el creyente que ha sido liberado por Cristo.

- 1) La libertad en Cristo. Gálatas 5:1.**
- 2) La libertad y el legalismo. Gálatas 5:2-12.**
- 3) La libertad y el libertinaje. Gálatas 5:13.**
- 4) La libertad y la ley. Gálatas 5:14-15.**



LA LIBERTAD EN CRISTO

“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gálatas 5:1)

¿De qué somos libres en Cristo?

Del pecado (Romanos 6:18)

De la condenación (Romanos 8:1)

De la corrupción del mundo (Gálatas 1:4)

De la maldición de la ley (Gálatas 3:13)

De la idolatría (Gálatas 4:8)

De la esclavitud de la ley (Gálatas 5:1)

Del diablo (Hebreos 2:14)

De la muerte eterna (Hebreos 2:15)



LA LIBERTAD EN CRISTO

“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gálatas 5:1)



Nosotros no hemos pagado nuestra libertad. Fue Jesús el que pagó el precio en la Cruz (1ª de Corintios 6:20; 7:23).

No tenemos que hacer nada (*guardar la ley*) para llegar a ser libres.

Hacemos la voluntad de nuestro Padre (*guardamos la ley*) porque SOMOS hijos de Dios.

Nuestra libertad está cimentada en nuestra relación con Jesucristo.



LA LIBERTAD Y EL LEGALISMO

“Escuchad bien: yo, Pablo, os digo que si os hacéis circuncidar, Cristo no os servirá de nada” (Gálatas 5:2 NVI)

¿Por qué era tan importante para Pablo un pequeño corte en la carne, un acto aparentemente insignificante? (Gálatas 5:2-12)

- 1. El que se circuncida, se compromete a guardar TODA la ley si quiere ser salvo (v. 3).**
- 2. Al buscar la justificación por las obras, se rechaza la justificación provista por Dios en Cristo (v. 4).**
- 3. Se detiene el crecimiento espiritual, pues se ponen estorbos en el camino (v. 7).**
- 4. La circuncisión quita el “tropiezo” de la cruz. Cuando te quieres salvar por ti mismo, la cruz es un tropiezo para el orgullo humano, porque debemos reconocer que dependemos completamente de Cristo (v. 11).**



El peligro es tan grande, que Pablo dice de los que enseñan a circuncidarse: “¡ojalá se castren de una vez!” (v. 12 DHHe).

LA LIBERTAD Y EL LIBERTINAJE



**“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros”
(Gálatas 5:13)**

¿Cómo debe vivir la persona que no busca salvarse por sus propias obras? ¿Debe vivir ajeno a toda ley o norma? ¿Puede vivir en pecado sin que esto afecte a su salvación (1ª de Juan 3:4)?

“Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él?” (Romanos 6:2 NVI).

En lugar de complacernos a nosotros mismos, nuestra libertad nos debe llevar a servir [hacernos esclavos] por amor.

El que voluntariamente se hace siervo [esclavo] por amor al prójimo, cumple toda la ley (Romanos 13:10).



LA LIBERTAD Y LA LEY

“Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Gálatas 5:14)

En el versículo 3 Pablo habla en contra de guardar la ley. Sin embargo, ahora nos invita a cumplir la ley.

Jesús ya dejó claro que no es lo mismo *guardar* la letra de la ley que *cumplir* con el propósito del mandamiento (Mateo 5-7).

Pablo usa la palabra cumplir porque va mucho más allá de simplemente “hacer”. Este tipo de obediencia está fundamentada en Jesús.

No es un abandono de la Ley, ni una reducción de la Ley solamente al amor, ¡sino que es la manera en la que el creyente puede experimentar la verdadera intención y el verdadero significado de toda la Ley!



“Tenemos el deber de amar a Jesús como nuestro Redentor. Él tiene el derecho de exigir nuestro amor, pero en lugar de hacerlo nos invita a que le demos nuestro corazón. Nos llama para que caminemos con él por el sendero de la obediencia humilde y verdadera. La invitación que nos hace es un llamamiento a una vida de pureza, santidad y felicidad—una vida de paz y reposo, de libertad y amor—y a la participación de una rica herencia futura: la vida eterna. ¿Qué elegiremos, la libertad en Cristo o la esclavitud y la tiranía al servicio de Satanás?... Si elegimos vivir con Cristo durante las edades interminables de la eternidad, ¿por qué no escogerlo ahora como nuestro Amigo más amado y de mayor confianza, y nuestro Consejero mejor y más sabio?”

E.G.W. (Exaltad a Jesús, 25 de marzo)